

ARAUCO TIENE UNA PENA

Violeta Parra

A - rau - co tie - ne u - na pe - na que no la pue - do ca - llar,
 5 son in - jus - ti - cias de si - glos que to - dos ven a - pli - car.
 9 Na - die le ha pues - to re - me - dio pu - dien - do - lo re - me - diar. Le -
 13 ván - ta - te Huen - chu - llán.

Arauco tiene una pena
 Que no la puedo callar,
 Son injusticias de siglos
 Que todos ven aplicar.
 Nadie le ha puesto remedio
 Pudiéndolo remediar.
 Levántate, Huenchullán.

Adónde se fue Lautaro
 Perdido en el cielo azul,
 Y el alma de Galvarino
 Se la llevó el viento sur.
 Por eso pasan llorando
 Los cueros de su kultrún.
 Levántate, pues, Callful.

Arauco tiene una pena
 Más negra que su chamal,
 Ya no son los españoles
 Los que les hacen llorar.
 Hoy son los propios chilenos
 Los que les quitan su pan.
 Levántate, Quilapán.

Un día llegó de lejos
 Wecufe conquistador,
 Buscando montañas de oro,
 Que el indio nunca buscó.
 Al indio le basta el oro
 Que le relumbra del sol.
 Levántate, Curimón.

Del año mil cuatrocientos
 Que el indio afligido está,
 A la sombra de su ruca
 Lo pueden ver lloriquear,
 Totora de cinco siglos
 Nunca se habrá de secar.
 Levántate, Curiñán.

Ya rugen las votaciones,
 Se escuchan por no dejar,
 Pero el quejido del indio
 ¿Por qué no se escuchará?
 Aunque resuene en la tumba
 La voz de Caupolicán,
 Levántate, Cayupán.

Entonces corre la sangre,
 No sabe el indio qué hacer,
 Le van a quitar su tierra,
 La tiene que defender.
 El indio se cae muerto,
 Y el afuerino de pie.
 Levántate, Manquilef.